

Hay que remarcar que la mayoría de las mezquitas de taifas han desaparecido, sobre todo por la pobreza de los materiales y porque fueron convertidas en iglesias cristianas. De todos modos hay que señalar que se conservan mejor los palacios, y especialmente los edificios militares, alcázares, alcazabas, murallas, torres, entre otras edificaciones. Otras que destacan son la aljafería de Zaragoza, las murallas de Almería o las alcazabas de Málaga y Granada.

LOS ALMORAVIDES Y LOS ALMOHADES

Luego del período de taifas el poder político se traslada al norte de Africa, junto con los integristas religiosos. Se trata de la época de las mezquitas de Argel y Fez, en las que tienen preponderancia los edificios religiosos, las mezquitas de carácter austero. En este caso los modelos arquitectónicos no son solamente los de la tradición andalusí, sino que también se dan en el norte de Africa. Durante la cristiandad empieza a surgir el arte gótico.

Dos elementos que se usan mucho son el ladrillo y la mampostería. Por entonces se enriquecen las techumbres con mocárabes y los decorados son de yeserías. El pilar, hecho de ladrillo, es el soporte por excelencia. El elemento decorativo por excelencia es el arco, con abundancia de arcos ciegos, entrecruzados, lobulados, generalmente de herradura y apuntado, y enmarcado por un alfiz. De todos modos hay que señalar que predomina lo constructivo sobre lo decorativo, y en este período se termina diluyendo el horror vacui. Para la decoración, un elemento que se usa mucho es la cerámica vidriada, la vegetal y el recubrimiento con paños de sebja en el período almohade.



Entrada de un Alcazar de Sevilla estilo almohade. Se utilizaba mucho ladrillo, yeso, argamasa y madera.

ARTE ROMANICO

Durante los siglos XI y XIII, a lo largo del período que se conoce como Baja Edad Media, se formó en Europa un arte al que se le dio el nombre de Románico. Esta calificación hacía referencia a la fuente en que tenía su origen, que es el arte de Roma, del que tomó tipos de edificios y técnicas constructivas. A este arte se lo denominó románico por la semejanza con el vocablo romance, el cual dio origen a los idiomas derivados del latín.

Un Alcázar es un tipo de edificación, similar a un castillo o un Palacio, construido por los árabes en lugares estratégicos con el fin de proteger a las personas de sangre real o a los gobernadores de las plazas. Su nombre proviene de la palabra árabe, al-qasr.

El de Sevilla junto con el de Segovia y Toledo es uno de los más importantes.

En el pórtico occidental de la iglesia abacial de Conques, una profunda superficie abovedada en plena cimbra acoge el tímpano del Juicio final, una de las obras mayores de la escultura románica. Con una anchura de 6,70 metros por una altura de 3,60 metros, acoge nada menos que 124 personajes en un estado de conservación realmente notable.

Por lo tanto el arte románico es fruto de la combinación armónica de diversas influencias como la romana, prerrománica, bizantina, germánica, árabe, entre otras. A estilo se le dan tradicionalmente una serie de características generales, como por ejemplo la solidez de la construcción, la gran anchura de muros para resistir las fuerza y tensiones de la estructura, el uso del arco de medio punto y bóveda de medio cañón, como así también la escasez de vanos y cierta tendencia a la horizontalidad frente a la verticalidad del gótico, más allá de que esto sea bastante cuestionable.

En cuanto a esta corriente artística lo más atrayente fue sin dudas la combinación de formas arquitectónicas de gran equilibrio y elegancia, si se tiene en cuenta su sencillez, sentido de la simetría y orden, además de la utilización de esculturas de una extraña belleza, las cuales se encuentran muy alejadas de los cánones clásicos. En cuanto a esta escultura, la misma es empleada para transmitir mensajes catequéticos y simbólicos a aquellos que supieran leer en la piedra las enseñanzas de las Sagradas Escrituras.

Las mejores catedrales e iglesias de aquellos tiempos reflejan en las fachadas, tímpanos de puertas y ventanas, capiteles de columnas y canecillos, todo un apasionante mundo teofánico en el que se combinan detallados episodios del Antiguo y Nuevo Testamento con escenas repletas de misterio, en las que aparecen monstruos fabulosos que persuaden obsesivamente del peligro del pecado y sus consecuencias. Además en las grandes iglesias y catedrales de las rutas de peregrinación se puede observar otro motivo recurrente, que es el Juicio Final en que Cristo en Majestad aparece en los cielos rodeado por el Tetramorfos, dispuesto a hacer justicia entre justos y pecadores. Sin dudas, una de sus mejores materializaciones es la puerta principal de Conques.



Timpano de la portada de la catedral de Conques, Francia.

Hay que señalar que la distribución geográfica de este arte es muy amplia, la cual alcanza buena parte de Europa, especialmente con una muy alta densidad de construcciones en el norte de España, Francia, Gran Bretaña, Alemania e Italia, incluso llegando hasta las regiones más septentrionales y orientales del continente.

Este estilo ha despertado gran interés en las últimas dos décadas, las cuales han permitido que se divulguen las construcciones más importantes. No obstante, un viaje por comarcas rurales en estas regiones permitirá al viajero una serie de incontables sorpresas que depara este arte. Por otra parte hay que señalar que en la evolución de este estilo se distinguen, normalmente, tres fases.

-Arquitectura: como son los monasterios y los conventos los que la impulsan, se trata de una arquitectura religiosa, de creación monástica. El edificio más típico es la Iglesia, construcción que expresa el ideal de austeridad y recogimiento por una parte, mientras que por otra de disciplina y penitencia. Mirándola desde el punto de vista técnico, la misma pertenece al grupo de arquitecturas de arco y bóveda, debido a que son estos sus elementos funcionales básicos. En cuanto a su apariencia, la misma es robusta y pesada,

mientras que el principio de sustentación es estático, debido a que enfrenta masa contra peso. Finalmente hay que señalar que presenta un exterior sobrio, de muros desnudos y lisos, los cuales se encuentran interrumpidos nada más que por los elementos de refuerzo, que terminan siendo incorporados a la estructura. Otros elementos constructivos para mencionar, entre otros, son el contrafuerte, las columnas, los pilares y las cúpulas. *Escultura:* este arte se encuentra subordinado a la arquitectura, que es quien determina los lugares y espacios que deben cubrirse por medio de relieves o estatuas. Además, su finalidad no es artística sino didáctica: la motivan el hecho de dar a conocer a los fieles las figuras y verdades sagradas para su instrucción religiosa. También cuentan con una estilización y desproporción, ya que las figuras no guardan las proporciones naturales. Otra cosa llamativa es que tampoco guardan la debida perspectiva ni la relación de tamaños que deberían tener. En el caso de los relieves, la diferencia de tamaño significa la importancia del personaje. En cuanto a su composición simétrica, las escenas se componen guardando una relación simétrica. Por su parte, en los tímpanos la composición tiene como eje la figura de Cristo.

Pintura: esta disciplina en su estilo románico tiene un desarrollo notable, debido a que las vastas extensiones de pared lisa eran útiles a la decoración pictórica. Por este motivo, también, la pintura era un arte subordinado a la construcción. En ella se puede notar,



Pintura en mural de la iglesia de Navasa (Huesca) S. XII.

por otro lado, una fuerte influencia oriental a través del arte Bizancio, sobre todo si se observan la falta de perspectiva, los colores planos, la composición simétrica, la rigidez de las figuras y la inexpresividad de los rostros, los cuales muestran siempre su mirada asombrada.

El fresco es la técnica empleada durante este período, con notables ejemplos como las iglesias románicas catalanas que tenían fulgentes colores y motivos abstractos de significado simbólico. También se deben considerar las iglesias italianas, donde las pinturas de escenas religiosas muestran cierto empeño en copiar la naturaleza con fidelidad.

PRIMER ROMANICO

El mismo nació en el norte de Italia y se extendió por el sur de Francia y norte de Cataluña y Aragón. Evolucionó a lo largo de todo el siglo XI y comienzos del XII.

Como característica se debe mencionar que aquí se emplea la piedra escuadrada, pero no pulida, con cabeceras de semitambor adornadas con arquillos y bandas, que estaban rítmicamente dispuestas. Por su parte, los templos se cubren con bóvedas pétreas de

Esta representación, ofrece una bellísima composición sobre la Epifanía del Señor, en la que de una manera muy evidente, se reproduce en los rostros de los magos las tres edades del hombre, juventud, madurez y ancianidad, y en la que las tonalidades azules en los fondos, transmiten el gusto refinado del que se designa con el nombre de "Maestro de Navasa".

cañón y horno, mientras que sus naves son más amplias y elevadas que los edificios prerrománicos precedentes. Por entonces se empleaba el pilar y no la columna, y no hay una figuración escultórica.

Estas construcciones tenían una belleza y un valor histórico, pero además una combinación con un marco geográfico inigualable, como por ejemplo los valles pirenaicos, elementos todos que han hecho de este estilo uno de los más visitados.

SEGUNDO ROMANICO

Nacido en Francia y difundido al principio por el Camino de Santiago, se trata de la fase más noble del estilo, dueña de una gran belleza y equilibrio de formas. Se trata en todo sentido de un estilo armonioso y pleno de escultura en canchillos, capiteles tímpanos y otras partes de la arquitectura, la cual es sobria aunque de una gracia y equilibrio no alcanzados en otros estilos.

Las principales estaciones del Camino de Santiago son las primeras que van a ver levantar las primeras iglesias y monasterios en este estilo puro y consolidado. Datan de este periodo la catedral de Jaca, la iglesia monástica de San Martín de Frómista, la basílica de San Isidoro de León y las primeras piedras de la catedral compostelana.

TARDORROMANICO

Se trata de una evolución tardía del estilo, la cual se da a partir de mediados del siglo XII y comienzos del XIII, y donde en lo arquitectónico se combinan formas románicas con otras que son decididamente góticas. En toda Europa esta última fase presenta dos variantes muy diferentes:

-Románico de características preciosistas: aquí el tardorrománico evoluciona hacia formas más recargadas y preciosistas. Hay que señalar que por un lado el dominio de la arquitectura y escultura permite inventar o desarrollar volúmenes nuevos, motivo por el cual la escultura se termina despegando del carácter simbólico y se acerca al naturalismo.

Esta fase final del románico en Francia condujo a la construcción de templos espectaculares por su estilo barroco. Entre las diferentes construcciones, el ejemplo más estereotipado es la iglesia de Notre Dame.



La Catedral de Notre Dame, París. En francés significa "Nuestra Señora" y hace referencia a la Virgen María.

-Románico de influencia cisterciense: se da el caso de los monasterios cistercienses, los cuales tuvieron un desarrollo espectacular a lo largo y ancho de Europa durante el siglo XII y parte del XIII. El foco de irradiación fue nuevamente Francia, donde se va in-

La Catedral de Notre Dame es el mayor reflejo de la arquitectura de la época de la Edad Media, ligada al esplendor gótico y como un nuevo enfoque de contacto y ascenso espiritual. Sus vidrieras luminosas, esculturas de monstruos, laberintos enigmáticos trazados en el pavimento y otros elementos, hacen que estas catedrales góticas constituyan una enciclopedia de símbolos que resultan fascinantes de descifrar.

roduciendo en oposición al barroquismo. Por ejemplo los monasterios de los “monjes blancos” se construyen de acuerdo a una gran sobriedad ornamental.

En este período se debe destacar que las escenas bíblicas y sobre todo el bestiario medieval fueron prácticamente erradicados de la escultura. Por contrapartida, su arquitectura es de gran calidad, con naves grandes y espaciosas, y donde se emplean abundantemente las innovaciones vanguardistas de la época, como por ejemplo el arco apuntado y las bóvedas protogóticas.

Se verá entonces, por influencia de estos monasterios, iglesias no monasteriales en todas partes que siguiendo los preceptos cistercienses de monasterios cercanos se terminan sumando a esta sobriedad de líneas, con ejemplos como los que se dan en la provincia de Guadalajara.

ROMANICO MUDEJAR

Se trata de un estilo exclusivamente español, donde se combinan formas estructurales románicas con decoraciones musulmanas que eran propias de los alarifes mudéjares. Estos alarifes, por su parte, se iban quedando en los territorios conquistados por los cristianos a los musulmanes.

El mudéjar es un arte que utiliza los sistemas arquitectónicos del románico y del gótico, pero a los que aporta los elementos decorativos musulmanes. Sus materiales son el ladrillo y el yeso, junto con la madera, para las armaduras de la techumbre.



Iglesia de Santiago del Arrabal, Toledo.

Si bien se indica que el origen de estas construcciones hay que buscarlo en constructores musulmanes de Toledo, los investigadores indicaron que los primeros edificios se construyeron en Tierra de Campos, en las provincias de León y Valladolid.

Posteriormente a esta época se extiende al territorio que en la actualidad ocupan las provincias occidentales de Castilla y León, con la mayor densidad de estas construcciones en la comarca llamada Tierra de Pinares, territorio que se encuentra en cercanías de Valladolid, Salamanca, Avila y Segovia.

En cuanto a sus volúmenes, los mismos son básicamente iguales que los románicos de piedra, que se encuentran limitados por las diferencias de material. En este estilo se da mucho uso al juego de arcos ciegos, alfices, frisos de esquinillas o ladrillos a sardinel para adornar los muros, aunque hay que señalar que se pierde la figuración escultórica, tan querida y recreada por el románico pétreo.